





# CRÍTICA SINDICAL

## La representación sindical

Se ha tratado con alguna frecuencia, al hablar de la organización, de los sub-organismos que ejercen la representación sindical y denominados Consejos de Participación. Se les asigna por todos una función especial, y en realidad, así es, para este hasta la fecha en las consecuencias derivadas de su experiencia.

Los Sindicatos que han organizado la representación sindical en los lugares de producción, han conseguido dos cosas importantes: movilizar una serie de trabajadores que no se preocupan más en su momento por las funciones de los Sindicatos, ejercitarios en los trabajos de tensión, esperar la alocución al estudio de los pronunciamientos propios; por otra parte, hacer efectivas las conquistas del proletariado, hacer paciente a la clase trabajadora, hasta la fuerza obrera organizada, y en gran proporción los trabajadores y artesanos que no tienen organizados.

Prácticamente, sin duda, el Sindicato solo adquiere personalidad y ejerce su influencia frenética por intermedio de esas estímulos vivos, los Consejos de Federación y de Taller—que actúan directamente sobre el agente capitalista. Sin seguir célebres, los Sindicatos son mero repergón de sindicatos, pesados, inmóviles, sin la actividad precisa para el cumplimiento de sus funciones propias. Con ellas, son organismos completos, capaces de la defensa obrera inmediata por la aportación de las energías y de la fuerza sindical colectiva.

Además, los Consejos verifican una función esencial y es la siguiente: establecer las relaciones entre el obrero sindicado y el organismo general con más eficiencia que la conseguida por la existencia de las Secciones. Puede afirmarse, sin caer en grave error, que solo por intermedio de los Consejos los obreros se sienten organizados; perciben la fuerza colectiva; hacen llegar al Sindicato sus inquietudes y decisiones; fortalecen el sentido de responsabilidad en la obra común y adquieren la conciencia vital de la solidaridad.

## La andante comisaría

El ciclo revolucionario de la F. U. E. quedó cerrado el 14 de abril. Quedaron todos ellos de buena familia, defendieron y han obtenido lo suyo. Sus agarradas, durante la dictadura, no eran más que una especie de tormenta en las aguas del Retiro, discreta admisión que la clase media dirigía a la monarquía para que se acordara. Después, llegadas las represiones, obreras bajo la República, anécdotas agudas que han perdido su quietud y la F. U. E. representa en España el símbolo de la cordura, de la incisividad.

Resarcir debe ser falso al acierto genial de haber reflejado la tragedia de la juventud universitaria alemana, generación perdida por la guerra. España no ha producido un libro que recogiese el espíritu de la agitación estudiantil, sin duda porque ésta no representa más que un capítulo epíscopio, sin relieve en las luchas contra la dictadura.

Solo la clase obrera agrupada en torno de la C. N. T. merecería ese libro, que está por escribir, porque aún no se ha pronunciado la palabra decisiva en el movimiento social español, y esa palabra es la que es a quien pertenece decirlo.

La F. U. E. va a crear un Teatro Universitario, para lo cual va a resarcir los fastos de López de Rueda. Y en el momento en que en Alemania y Rusia, el teatro de la Revolución ha entrado en el dominio de lo clásico, los estudiantes de

Representada la colectividad por esa red de suborganos sindicatos, y acrecentada por ese nuevo la capacidad del Sindicato, desaparece el somnífero que quiesce en los voluntarios en juntas y consejos que crecen en el centro del movimiento, originado en el verano de los agentes de Estado, los coordinadores de la acción colectiva.

Por otra parte, las funciones de control en la producción, de estadística, de estudio de las condiciones económicas, etcetera, no pueden realizarse sin los Consejos, ya sin la función de estos en uniones de los Comités técnicos de Sección, estos ministeriales, secretarías de los Consejos, incluyendo el sector industrial, que promueven trámites, con ejemplos democráticos, perfectamente detallados, en el extranjero tanto de maestro canario como de autor hispano como Sindicatos Obreros o la Federación Social. Recientemente emitido por el Comité Nacional de la C. N. T., que la administración de CÁLIZA LIBERTADINA puede facilitar pronto el envío de su importe o a recibo.

Recomendamos con mucho interés esta obra, porque destaca y explica con toda precisión la estructura del Sindicato. Por la lectura de esta obra se llega a comprender que el Sindicato no es el mecanismo en que se somete a convertido cuando está sometido a los partidos políticos, sino un organismo vivo, con personalidad propia, el cual como instrumento es más eficiente y de educación social.

Tanto dirímos nosotros en estos comentarios a la estructura sindical, será punto recto de esa obra. Preferiremos reunir el sector al conocimiento directo de ella.

Però no terminaremos sin mi consejo. Ofrecemos la pesadez de esas grandes organizaciones que carecen de los organismos transmisores de la voluntad del proletariado. En ellos se asfixia tanto como en el cuartel. Son ridículos, y no entienden de libertad.

Para que los Sindicatos de la C. N. T. sean verdaderos organismos, es preciso que estén articulados según el sistema federalista. A los Consejos se les expresa su sentido de responsabilidad en la obra común y adquieren la conciencia vital de la solidaridad.

## Administrativas

### GROS REGALOS.

Villanueva y Geltrú: R. M. ....	450
Granollers: M. F. ....	750
Grona: E. V. ....	375
Vilafranca: F. P. ....	10-
Nuria: V. L. ....	2-
Madrid: J. R. ....	10-
Madrid: M. M. ....	10-
Manresa: A. N. ....	30-

### DONATIVOS

Unos compañeros de Sants ...	20-
Los amigos de CULTURA LIBERTARIA, de Barcelona, ...	45-
M. Fregat, ...	2-
Paré, ...	1-
J. Rodríguez, ...	2-

Insistimos acerca de nuestros paquetes, pidiéndoles liquiden el papel recibido en CÁLIZA LIBERTADINA, Tipografía «Cosmos», Urgel, 42, Barcelona.

Nora: «Solidaridad Obrera», de Barcelona, «Acción Social Obrera», de San Feliz de Guixols, y «Juventud Libertaria», de Valencia, mandarán una suscripción a nombre de Angel Zamorano Peña, Venezuela, 10, Espoz (Córdoba).

La F. U. E. pretenden desempeñar en España los Autos Sacramentales, Lope de Vega y las producciones idiotas de los siglos XVII y XIX.

No sabiendo ser revolucionarios, los estudiantes españoles se quedan en hitos de la revolución.

## Unión de Militantes en defensa de la C. N. T.

Respondiendo a una imperiosa necesidad creada por las circunstancias en que se desenvuelve en la actualidad nuestro organismo confederal, un grupo de militantes de distintos Sindicatos de Madrid han creado de urgente necesidad la constitución de una agrupación que atienda la estructuración sindical y defienda los principios y la doctrina de cada central, a la vez llevar a la ejecución de las leyes del Congreso, exigir cambios nacionales, y asimismo evite toda influencia exterior que desvíe la ruta y la pauta marcada por todos los trabajadores que se agrupan en las filas confederadas.

Consecuentes con esto, hacemos un llamamiento a aquellos militantes que estén de acuerdo con lo que exponemos y reconozcan la necesidad de engrosar esta agrupación con la ayuda y la cooperación de todos los que sirven y se preocapan de nuestros asuntos profesionales.

Tenemos que patentizar, para aclarar situaciones, que con esto no pretendemos escindir los distintos sectores de opinión que se manifiestan en nuestros medios, y que solo nos limitaremos a defender demandando nuestros principios libertarios, y a hacer prevalecer nuestras técnicas de lucha. Con esto tenemos que hacer constar, que evitaremos, segán corresponde a los postulados confederados, bien definitivos, que cierto sector ideológico pretenda tener la hegemonía de la organización y controlar actuaciones sindicales, que responden a la luz pública, como prefiere titilar. Ante esto tenemos que hacer constar que la Confederación Nacional del Trabajo ya hace tiempo que se define por una sociedad humanista, basada en la anarquía y su sistema económico, el comunismo libertario. Y como nosotros entendemos que con esta devoción de principios y este fin propuesto, se precisa de un medio efectivo para tal consecución, invitamos activa e inviolablemente en las filas del Sindicato Revolucionario, deseosos de prestar debidamente una estructuración sindical con la capacitación necesaria, para que en un momento dado se pueda cambiar su actual función, de organización de combate contra el capital, burguesía y Estado, en organización de productores libres.

No se nos oculta la serie de dificultades y obstáculos que tendremos que vencer, para hacer realizable la rectitud y la nobleza de nuestros procedimientos que serán combatidos por elementos interesados en que sigan prevaleciendo circunstancias anómalias en nuestros medios, y la desorientación a que conducen ciertas ideaciones y fanatismos.

La Unión de Militantes que queda constituida en Madrid, analoga a la de otras ciudades, sólo tiene un objeto, el antes expuesto: defender a todo trance y a toda costa a la gloriosa e inmenso central sindical de los trabajadores conscientes, la Confederación Nacional del Trabajo de España.

Por la Unión de Militantes, EL SECRETARIO MADRID, noviembre de 1931.

### UN LIBRO INTERESANTE

Los anuncios de LA DICTADURA (El libro Lascaris), por Pedro Foix, portada de Shum, Ediciones Ariélt, Barcelona. Precio del volumen, 350 pesetas.

Pedidos a la Librería Ariélt, calle Botines, 2, Barcelona.

Lo abundante documentación que dispone el autor, apenas si le permite tener mucho tiempo a examinar las innumerables y abominables fechorías que constituyen la historia negra de Martínez Anido y Arlegui.

Obra de documentación, en la que figuraran reproducciones numerosas textos que aumentan su interés.

## La libertad de imprenta es un mito

Lo que teóricamente diferencia a la monarquía de la democracia, es la irresponsabilidad del jefe del Estado, del rey. La república ha ido tan lejos en su respeto por las prerrogativas de que goza el ex rey, al extremo de aborlarlo todo pena, toda imposición de castigo físico sobre su persona, no menos alevosa que la de los que bajo su reinado sirvieron de consejeros, algunos de los cuales son emplazados e insólitos ministros del actual régimen.

A poco de instaurada la república, sus usufructuarios adoptaron la cuerda medida de investir de la misma inviolabilidad e irresponsabilidad de que gozaba el destituido Borbón.

La ley de defensa de la república ha sido implantada para declarar sagradas, inquebrantables las personas de los ministros, gobernadores y demás jefes del nuevo régimen; esa ley no ha venido sino a proclamar la irresponsabilidad de todo un batido de gentes que no se creen en seguridad ni al abrigo de la crítica de los que no elijan del fondo de reptiles, no están vendidos a las empresas extranjeras ni reciben subveniciones de la banca nacional o internacionales.

Los ministros tienen puntos vulnerables, puntos flacos. La prueba de que no se atrevan a afrontar las críticas de la prensa libre, es que se han servido de una ley especial para encadenarla. La monarquía toleraba ser disidente, con la sola excepción de una persona, declarada indiscutible para la Constitución del país. La república, los atracones del Poder van más lejos en su soberbia: usando de la hipocresía de una ley que pretende ser valiosa de seguridad del régimen, lo que hacen es substraer su vida privada y publica a la crítica de los ciudadanos.

Procedimiento jesuítico y medida corona, que solo ha favorecido a la prensa bienpensante y ha castrado el vigor del aliento popular.

La ley de Defensa de la República no ha perjudicado más que a los semanarios.

## Folletos

Acción directa, A. Pestana, 0.25
Normas orgánicas, Idem ... 0.25
Al calor de las ideas, —Angel Abella ... 0.50
Album Artístico, —Shum, 0.60
Estudios sociológicos, —Ed. Carpenter ... 1.00
La trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España, Juan Peiró ... 0.75
La huelga de los Canadienses, —Idem ... 0.30
Ideas sobre sindicalismo y anarquismo, Peiró ... 0.50

Con respecto a una clase de libretos y folletos que se nos pidían, advertimos que no serviríamos ningún pedido, si no se hace el pago por adelantado, o a recibo.

Los giros pueden hacerse a CULTURA LIBERTARIA, Tipografía Cosme, Urgel, 42, Barcelona.

EL SECRETARIO

irre los demás y él una solidaridad constante y en todos los momentos, quererlo lo quieran y hagan lo que hagan?

Es pura aberración pensar lo contrario.

El individuo y la sociedad son inseparables una de otra, y quisiéramos o no, hay que rendirse a esta evidencia y tenerla muy en cuenta.

Así como algunos libertarios—y no los menos—confunden con barata facilidad la anarquía con la democracia—y ven en la primera la finalidad de la segunda—, del mismo modo muchísimos individualistas identifican el individualismo a secas con el anarquismo—que no merece eso.

Si, como lo declaran los individualistas-anarquistas de tendencia anarquista, su anarquismo es una reivindicación social que quieren realizar ellos, deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados, fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos, deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados, fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Así como los que se consideran anarquistas—y no los menos—confunden con barata facilidad la anarquía con la democracia—y ven en la primera la finalidad de la segunda—, del mismo modo muchísimos individualistas identifican el individualismo a secas con el anarquismo—que no merece eso.

Si, como lo declaran los individualistas-anarquistas de tendencia anarquista, su anarquismo es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

deben ir más lejos todavía: hasta la organización y comparsa como individuos libres, ilustrados,

fuertes, ser ejemplos vivientes de propaganda y de acción.

Obrando así, realizarán un poco la reivindicación que anidan, Emanuelianos en la emanación elianista. En una palabra, su individualismo anarquista es una reivindicación social que quieren realizar ellos,

## Lo que sería la guerra aero-química

Si hubiese de estallar una nueva guerra, esta tendría lugar sobre, según la expresión del profesor Langevin, en un espacio de tres dimensiones; es decir, no sólo a lo largo del frente, sino en profundidad hasta las más apartadas regiones en cada nación beligerante, y en altura, puesto que los mismos cielos estarían surcados de combateantes.

Los efectos de destrucción serían tan rápidos que toda la civilización occidental correría el riesgo de verse aniquilada. El profesor Brantley, el padre de la T. S. A. B., ha dicho: «La próxima guerra, en lugar de luchar 16 horas de batallas, asentiría quizá 100 mil horas de batallas, pensando, realizada esa guerra, por parte de miles y de otros, los supervivientes continuaron andando entre sí, a menos del caso improbable de que adquiriesen conciencia de su locura».

La primera mañana sería llevada a cabo, a pesar de todos los tratados y convenciones, por la vía aero-química. El hecho es, incontestable: todas las naciones se preparan. Muchas personalidades, en numerosos países, han proclamado la legitimidad. No nos corresponde, en este breve estudio, recabar mano de los estomáticos y los vejigalos, que actúan directamente a la piel.

¿Puede impedirse un ataque aéreo? Responder por la negativa es lo único que queda desechado e inadecuadamente. En 1923, los ingleses sintieron un ataque nocturno sobre Londres con 250 aviones. Como medios de defensa, todas las armas: artillería, aviones de caza, etcétera... sólo 16 aviones fueron señalados y considerados como derribados; 234 aviones enemigos, pasaron. Sir Philip Schellwood, generalísimo de la Defensa aerea, dedijo que una tercera parte por lo menos de la ciudad de Londres hubiese podido destruirse. Cábria anadir aún los prolongamientos ulteriores del ataque entre los supervivientes; pues de resultas de violentos bombardeos sobre las ciudades, se han contado millones de casas de crisis nerviosas.

Las maniobras de aviación efectuadas en otros muchos países, todas han motivo idénticas conclusiones.

Todas las grandes naciones poseen lo necesario para desplegar esos ataques aéreos. Cada una de ellas dispone de varios centenares de aviones de transporte inmediatamente transformables en aviones de bombardero. Es notable y alarmante —poder comprobar los enormes gastos que las naciones efectúan, cada año, para subvencionar sus líneas de transportes aéreos. Y estos gastos son desproporcionados con los resultados económicos obtenidos...

Las demás condiciones técnicas de la guerra se realizan con la misma facilidad: los automóviles para el transporte del material, las fábricas metálicas para las ametralladoras, las bombas, etcétera, están dispuestos para funcionar a gran rendimiento, la radio guía los aviones en las grandes alturas, los pernos aéreos en plena noche sin guía lumínica; la energía eléctrica tiene su red de generación y pletórica.

Respecto al material químico, no hablamos de las posibilidades (la hidrocarbúrica), las naciones no tienen necesidad de almacenar productos peligrosos y susceptibles de deterioro; un gran número de fábricas, que elaboran los más variados productos, en pocas horas, sin modificar su utilización, pueden suministrar productos de guerra en cantidades enormes,

Para las bombas incendiarias, por ejemplo, todas las fábricas de cerillas ponen fosforos, temeraria medida sumamente que permite crear focos de 3.000 grados y que está formada por una mezcla de óxido de hierro (la hierrembrilla, barato fácil de obtener) y polvo de aluminio, del que existen depósitos en todos los países, aunque nadie más sea el que los utilice, cada casa, bajo forma de baterías de cerámica.

Para los gases asfixiantes, se suministra el cloro en los fábricas de jabones, se encuentran el bromo en las fábricas que fabrican productos farmacéuticos a base de bromuro para el tratamiento de las afecciones mercuriales, o si no en fábricas fotográficas o cinematográficas (glicerina-bromuro). El óxido de carbono se fabrica en grande en los hornos de coke y en los altos hornos. El gas fosfeno, que produce tan feroces asfixias, es un producto corriente en la industria de materias colorantes.

El azote de los nitratos, indispensable para los explosivos, se produce en las fábricas de abonos, que lo extraen del aire que respiramos.

Los gases estomáticos son a menudo compuestos de elementos químicos próximos a medicamentos muy extendidos, como el  $\text{SO}_2$  y  $\text{Cl}_2$ . Estos productos, que provocan estornudos impensables de contener, no son, en realidad, gases; son soluciones que la dilatación de la humedad intensifica y expande en gotas muy finas. Pueden, a través de las máscaras, que uno se va obligando a quitarse.

Entre los demás productos de guerra, citemos todavía los vejigalos que actúan la piel, producen quemaduras muy

## Variando el ritmo

ABRECCION

Las fuentes del sentimiento han sido envenenadas una vez más. Dalila ectipsa de nuevo a Judith. Una mujer se ha rehuido del extremo de poner su sexo a la disposición de la policía, para que ésta lo emplee como instrumento de sentencia.

Bartoli, el bandolero corsu, no murió en desafío con el comerciante Simonet, sino que fue asesinado, muerto por éste a trancón. Bartoli ha sido caído con liga y el nombre de la mujer que le ha hecho caer en el lazo no puede ser más expresivo: «Julia».

La carejada que ha debido resonar en el bosque después de consumido el asesinato, se oyó de seguro hasta en el *Vieux Port* de Marsella, que es a donde ha tenido que recurrir la Francia de los Derechos del Hombre para cubrirse de gloria. Merecedor de compatriota es el que en «Las Noches del sábado» —del viernes— calificó de «semibeaña clásica y romántica» la abyecta traída urtada contra Bartoli para matarle al frente de la espalda.

El periodista sensacionalista resume, en cada país, toda la cobardía colectiva a guisa de tintero: utiliza las charcas de sangre derramada por la policía...

ASAMBLEAS

Asamblea del Banco de Construcción, que se ve privado de domicilio, de garantías, de personalidad jurídica, mientras que entidades de reciente constitución, cercadas para conspirar contra la libertad, van eligiendo el suyo... El Banco de Construcción, cuyos afiliados construyen los edificios de sus explotadores y de sus verdugos, el Banco de Construcción de Barcelona no puede reunirse, no tiene local: *sus local*.

Esto, ya de por sí, es más eloquente que cuando pudiera decirse por vía de concretarla:

Sería éste un excelente argumento de propaganda antideclaratoria, para restregarlo por los horcios a los acogedores representantes de la izquierda; pero los trabajadores no tienen necesidad de pedir cuentas, sino de no conceder mandatos. Los trabajadores de lo que tienen necesidad es de no dar lugar a que, por su debilidad, por la desatención en que tienen sus organizaciones de clase, lleguen instantes en que las autoridades los reduzcan a la impotencia.

Muchas veces he oido hablar de los componentes de este ramo con cierto incomprensible reticulito:

— «Si aliados son personas de escasa cultura, por lo general yo uno decir, — La demostración se oifice en solo asistir a sus asambleas — recatan los maldiscretos.

No. La cultura no tiene nada que ver en esto. Incluyos son en su gran mayoría los campesinos, y sin embargo representan la parte más sensible de nuestro movimiento. Lo que ocurre es que el conjunto de los afiliados de la Construcción tienen participación directa, constante en las deliberaciones de las asambleas; lo que sucede es que los militantes no hemos hecho nada por que ascienda la voluntad de la masa hacia la superficie; lo que pasa es que la base permanece en silencio, sin manifestarse, y en la cima no hay comprensión, ni sentido de la responsabilidad del momento que se vive: el círculo de militantes no se ensancha; una atmósfera encareida aboga todo voz sencilla, todo sincero intento de exponer alguna iniciativa, alguna solución.

Las masas están cansadas de asistir al sombrío torneo de los oradores del clérigo programado. Y no acuden, encuentran el espectáculo demasiado aburrido. Cambian las cosas van mal, es porque los militares no responden a las necesidades; luego no hay sino cambiar aquéllos, para que estas hagan su interpretación y sus remedios aterrados.

Espero que estas breves precisiones permitirán poder imaginar sin demasiada fantasía los efectos que podría producir sobre una capital un eventual bombardeo enemigo en el futuro.

Diferentes vivir, entonces, bajo la eventualidad de que se produzca una guerra europea para todos los seres que constituyen la población del continente.

Es cierto que el pueblo que fue atado de uso modo a entregarse a terribles represalias, lo que daría lugar a que el exterminio fuese reciproco, pero, es en la finalidad de nuestros esfuerzos y el objetivo de esta civilización de que tanto nos engañaremos?

La ciencia ha ido, pues, más de prisa en sus desenvolvimientos, los cuales han sido desviados de sus fines civilizadores, que no los progresos morales de la humanidad. Esto nos coloca en condiciones nuevas de las cuales es imposible adquirir plena conciencia; y a las que es preciso adaptarse. Toda adaptación precisa "efuerzo"; hay que tener la valentía de pasar por encima de las susceptibilidades sospechas y las ideas preconcebidas.

El pueblo más civilizado y más digno de subsistir lo será aquel que tenga el valor de elevarse por encima de sus pasiones y de hacer generosamente el esfuerzo necesario de pacificación entre los pueblos, aun cuando empiece por chocar con las recifas o la incomprendimiento de naciones menos avisadas.

La ciencia ha planteado ante nosotros el trágico dilema de Hamlet: «Ser o no ser». Tener el valor de adaptarse o desaparecer.

Andrés SAMUEL

## TACTICAS

## Federaciones de Industria

España, país eminentemente agrícola, pero que ha de industrializarse por la influencia de múltiples factores, como son la situación geográfica y la riqueza hidráulica, no ofrece todavía una organización capitalista de clase, de actividad industrial y comercial que sea un grave peligro para nuestro movimiento obrero. El proletariado existe, procede de la clase de la mujer que le ha hecho caer en el lazo y que no puede ser más expresivo: «Julia».

La carejada que ha debido resonar en el bosque después de consumido el asesinato, se oyó de seguro hasta en el *Vieux Port* de Marsella, que es a donde ha tenido que recurrir la Francia de los Derechos del Hombre para cubrirse de gloria. Merecedor de compatriota es el que en «Las Noches del sábado» —del viernes— calificó de «semibeaña clásica y romántica» la abyecta traída urtada contra Bartoli para matarle al frente de la espalda.

Desde que en 5 del pasado noviembre quedara constituida la Unión Nacional Económica, la actividad de las entidades patronales se intensificó, y hoy la Unión hallase en un buen momento de su ofensiva contra el proletariado, respondiendo a su declaración de *opponer con todas sus fuerzas a cualquier ensayo de economía socialista*.

La Federación (patronal) de Industrias Nacionales, casi desconocida entre nosotros, consiguió, con la creación de la Unión Nacional Económica, reunir en apretado haz un gran número de entidades, las más importantes de la agricultura y ganadería, comercio, banca e industria, para organizar un movimiento, cada día más amplio e intenso contra las reivindicaciones, proclamadas del sindicalismo y contra las reformas legales del socialismo estatal.

En la Unión Económica forman hoy, desde la Asociación Nacional de Olivares y de Propietarios de Fincas Rústicas, hasta los Fabricantes de Harinas, Confederación Gremial, Nacional de Transportes Central de la Banca Española, Central Siderúrgica y Nacional de Industrias y demás organizaciones de todas las ramas de la producción, cambio y transporte.

Véase, pues, si no es necesario completar nuestra organización de clase, dando al movimiento del proletariado confederal de todos los instrumentos de oposición y defensa contra la ofensiva iniciada por los elementos organizados del capitalismo español.

No puede hablarse del fracaso de los Sindicatos Únicos de Banco, puesto que tal fracaso no existe; pero los opositores a la organización nacional por industrias deben examinar seriamente si tal proyecto no aumentaría enormemente el vigor y amplitud del movimiento de la Confederación Nacional.

La Federación de Industria, en otro aspecto, vendrá a facilitar la síntesis de clase, ya que el elemento técnico de la producción y el administrativo encierra más comodidad y ligereza en los sindicatos de industria.

Los Comités de Relaciones, acordados en el Congreso del año 1919, para suplir el vacío de las Federaciones Nacionales que se anulaban, no pueden real-

bizar la labor imprescindible de una rama industrial y, además, responder a una apreciación circunstancial que en el Congreso de referencia se consideraba acertada.

Va en el Congreso Regional de San Sebastián como ideal inseguible en cada momento la conveniencia de tener a la preparación de sindicatos únicos de trabajadores, formando en cada localidad un solo organismo que alcarae indirectamente a todos los proletarios. La tendencia obedece al alicante de la lucha que aconsejaba la presentación en masa de los trabajadores contra la organización patronal. No se atribuía a la Confederación Nacional misión alguna después de la revolución social y no podía vincularse a sus organismos el papel de organizadores de la vida económica del país. La labor de la Confederación admitía entonces por sus orientadores era más simple y casi se circunscibia a ser un instrumento de la revolución.

El malogrado Seguí y un grupo de anarquistas que compartían con él un criterio distinto y reconocían otros valores post-revolucionarios a la Confederación, eran los que constituyeron la única excepción en aquellos años de un período revolucionario, durante los cuales y a impulsos de los transformos que producía la guerra europea, se modificaba la estructura confederal y la multiplicidad de las multitudines obreras.

En el Congreso del año 1919, la idea de aquellos sindicatos únicos de trabajadores, casi igualmente al deseo de preparar con la máxima perfección la maniobra de sus órganos para que pudiesen atender al mismo tiempo que a la consecución de las mejoras inmediatas, a la preparación de los efectivos que debían actuar en el hueco material de la transformación y a la base de un mínimo de condiciones suficientes para asegurar la continuidad de la producción. Los sindicatos y federaciones de industria pueden responder a la doble finalidad de satisfacer exigencias del momento, proporcionando los elementos de control necesarios a la oportunidad de los movimientos reivindicadores, y para la obtención de las exigencias, normas y conveniencias de la producción con lo cual, indudablemente, se logrará la preparación necesaria para incorporar a los organismos de la C. N. T. la vigencia y amplitud del movimiento de la Confederación Nacional.

La Federación de Industria, en otro aspecto, vendrá a facilitar la síntesis de clase, ya que el elemento técnico de la producción y el administrativo encierra más comodidad y ligereza en los sindicatos de industria.

Los Comités de Relaciones, acordados en el Congreso del año 1919, para suplir el vacío de las Federaciones Nacionales que se anulaban, no pueden real-

RICARDO FORNELLIS

## LA SITUACION

La situación se agravó cada vez más de los peligros para la clase trabajadora española y sus organizaciones. Los radicales no se recordaron ya de dar a conocer sus intenciones con todo deseo y se dispusieron a servir las fuerzas de la reacción: Llerona dictó Martínez Barrios, anuló: Sanjurjo, trunco.

El fascismo español, ya tiene su órgano: «El Judicial», encarnado a la C. N. T. por el presidente del Estado.

Los partidarios de los regímenes de fuerza han sabido esquivar su hora.

La Ley de defensa de la República ha surtido los efectos esperados por quienes la instauraron. Reducidas al silencio, merced a lo declarado noblemente del vez, no hubiera sido posible el cambio de régimen. Esto tiene su explicación. Las masas no conocían apena a los elementos revolucionarios, y la confusión en las candidaturas con los nombres de Maura y Alcalá Zamora, facilitó el triunfo de Badajoz.

«¿Qué quedamos, pues? Si los reaccionarios Maura y Alcalá Zamora, son quienes han tratado la República y no forman ya parte del gobierno, ¿a quién representan en el seno del mismo, el político Alburquerque y demás componentes?

valor de elevarse por encima de sus pasiones y de hacer generosamente el esfuerzo necesario de pacificación entre los pueblos, aun cuando empiece por chocar con las recifas o la incomprendimiento de naciones menos avisadas.

La ciencia ha planteado ante nosotros el trágico dilema de Hamlet: «Ser o no ser». Tener el valor de adaptarse o desaparecer.

Las autoridades colaboran en esas maniobras, no buscando soluciones que alivien la crisis del paro y ponen la fuerza al servicio de la Patronal para reventar los conflictos en perjuicio de los trabajadores; condonan además a ese plan general de ofensiva capitalista, clausurando los sindicatos o centros obreros, dificultando la actuación normal de las organizaciones proletarias, prohibiendo los actos de propaganda y encarcelando a los militantes.

Nos hallamos en visperas de un nuevo ataque a las libertades públicas. Poco bien: supongamos que hubiese allí un insensato que intentase llevar a cabo ese golpe de Estado, ¿qué cambiaría en algo la situación económica y política en España? No, pues las cosas no podrían ponerse en mejor peor de lo que están, que es decir, que la situación económica y política en España, sería clara y la fuerza sorda, la conspiración de Estado, trunca.

Y es entonces cuando la era de la verdadera revolución comienza para los verdaderos revolucionarios...

Por consiguiente, señores radicales, atreváense si pueden.

En cuanto a los socialistas, cuyas bravas no asustan a nadie, responsables del actual estado de cosas, no les dará sino enflorar su empeño culpando a los accionados representantes de la Exequera Catalana.

*Los que desean poseer completo el trabajo de Kropotkin: «Revolución social y Reconstrucción económica», publicado en los números 2, 3 y 4 de *Cosmopolis*, pueden solicitarlo a nuestros correspondentes y paqueteros, a cuya disposición ponemos ejemplares de los números que contienen tan importante trabajo. Asimismo podemos servirlos a los que se suscriban.*

Tip. «Cosmopolis». Urgel, 42.